

# Vivere Insieme



## Familia de la Providencia

### SANANDO EL MUNDO - CATEQUESIS Del Papa Francisco

*Durante las audiencias generales del 5 de agosto al 30 de septiembre de 2020, el Papa Francisco ofreció catequesis sobre la situación de la pandemia, con los siguientes temas:*

- Introducción - 5 de agosto
- Fe y dignidad humana - 12 de agosto
- La opción preferencial por los pobres y la virtud de la caridad - 19 de agosto
- El destino universal de los bienes y virtud de la esperanza - 26 de agosto
- La solidaridad y virtud de la fe - 2 de septiembre
- Amor y bien común - 9 de septiembre
- Cuidado de la casa común y actitud contemplativa - 16 de septiembre
- Subsidiariedad y virtud de la esperanza - 23 de septiembre
- Preparar el futuro junto con Jesús que salva y sana - 30 de septiembre

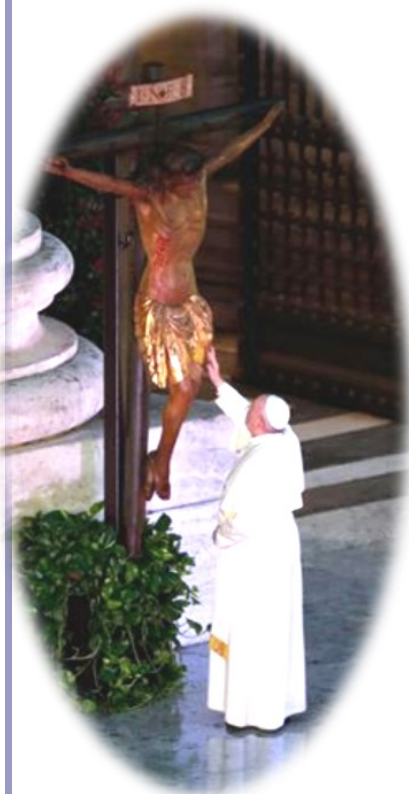
*Transcribimos algunas expresiones de la última audiencia.*

#### **Preparar el futuro junto con Jesús que salva y sana**

Un pequeño virus sigue causando heridas profundas y desenmascara nuestras vulnerabilidades físicas, sociales y espirituales. Ha expuesto la gran desigualdad que reina en el mundo: desigualdad de oportunidades, de bienes, de acceso a la sanidad, a la tecnología, a la educación: millones de niños no pueden ir al colegio, y así sucesivamente la lista. Estas injusticias no son naturales ni inevitables. Son obras del hombre, provienen de un modelo de crecimiento desprendido de los valores más profundos.

El derroche de la comida que sobra: con ese derroche se puede dar de comer a todos. Y esto ha hecho perder la esperanza en muchos y ha aumentado la incertidumbre y la angustia. Por esto, para salir de la pandemia, tenemos que encontrar la cura no solamente para el coronavirus - ¡que es importante! -, sino también para los grandes virus humanos y socioeconómicos.

No hay que esconderlos, haciendo una capa de pintura para que no se



---

vean. Y ciertamente no podemos esperar que el modelo económico que está en la base de un desarrollo injusto e insostenible resuelva nuestros problemas. No lo ha hecho y no lo hará, porque no puede hacerlo, incluso si ciertos falsos profetas siguen prometiendo “el efecto cascada” que no llega nunca. Habéis escuchado vosotros, el teorema del vaso: lo importante es que el vaso se llene y así después cae sobre los pobres y sobre los otros, y reciben riquezas. Pero esto es un fenómeno: el vaso empieza a llenarse y cuando está casi lleno crece, crece y crece y no sucede nunca la cascada. Es necesario estar atentos.

Tenemos que ponernos a trabajar con urgencia para generar buenas políticas, diseñar sistemas de organización social en la que se premie la participación, el cuidado y la generosidad, en vez de la indiferencia, la explotación y los intereses particulares. Tenemos que ir adelante con la ternura. Una sociedad solidaria y justa es una sociedad más sana. Una sociedad participativa - donde a los “últimos” se les tiene en consideración igual que a los “primeros” - refuerza la comunión. Una sociedad donde se respeta la diversidad es mucho más resistente a cualquier tipo de virus.

Ponemos este camino de sanación bajo la protección de la Virgen María, Virgen de la Salud. Ella, que llevó en el vientre a Jesús, nos ayude a ser confiados. Animados por el Espíritu Santo, podremos trabajar juntos por el Reino de Dios que Cristo ha inaugurado en este mundo, viniendo entre nosotros. Es un Reino de luz en medio de la oscuridad, de justicia en medio de tantos ultrajes, de alegría en medio de tantos dolores, de sanación y de salvación en medio de las enfermedades y la muerte, de ternura en medio del odio. Dios nos conceda “viralizar” el amor y globalizar la esperanza a la luz de la fe.

## 2 *Líbranos del virus*

*Líbranos, Señor, de este virus y de todos los demás virus.*

*Líbranos del virus del pánico generalizado, que en lugar de infundir sabiduría nos arroja impotentes al laberinto de la angustia.*

*Líbranos del virus del desánimo, que roba la fuerza del alma, gracias al cual podemos afrontar mejor las horas difíciles.*

*Líbranos del virus del pesimismo, que no nos deja ver que, si no podemos abrir la puerta, aún podemos abrir las ventanas.*

*Líbranos del virus del aislamiento interno que se está desintegrando: el mundo sigue siendo una comunidad viva.*

*Líbranos del virus del individualismo que levanta muros y destruye todos los puentes que nos rodean.*

*Líbranos del virus de la comunicación vacía en dosis masivas, que se superpone a la verdad de las palabras que nos llegan del silencio.*

*Líbranos del virus de la impotencia, ya que una de las cosas más urgentes que debemos aprender es el poder de nuestra vulnerabilidad.*

*Líbranos, Señor, del virus de las noches sin fin, ya que no dejás de recordarnos que tú mismo nos has puesto como centinelas del alba.*



En este tiempo de pandemia, nuestros pensamientos corren espontáneamente hacia nuestras hermanas y su servicio heroico.

## Las Hermanas de la Providencia entre la epidemia del cólera en 1855

Desde el mes de julio al mes de setiembre de 1855 el cólera se desató en el Friuli como un látigo exterminador. El período más crítico tuvo lugar del 17 de julio al 26 de agosto, llegando al punto máximo el 7 de este mes; ese día, en la ciudad de Udine se registraron 125 personas contagiadas por el cólera, de los cuales, 53 enfermos murieron el mismo día.

¿Qué hizo el Fundador? Una vez más lanzó a sus hijas espirituales al servicio heroico de la caridad. Aunque no caían las granadas y estallaban, como en 1848, el riesgo de la epidemia ciertamente no era menor.

La enfermedad era una serpiente invisible y de repente podía golpear y descomponer.

¿Qué importa? El heroísmo de las hermanas era idéntico, porque el espíritu de dedicación era igual y pleno.

La epidemia también penetró en la Casa de las Derelictas, varias niñas y hermanas fueron afectadas. Cuatro personas murieron: dos huérfanas y dos religiosas. La primera en volar hacia el cielo fue una huérfana de 8 años y medio, Caterina Forte, que murió el 28 de junio a las 10 de la mañana.

*"Y aquí -escribe El Tinti- la Superiora Madre María Lucía De Giorgio resplandeció con las virtudes de sus hijas religiosas arriesgadas y amorosas en la ayuda a sus queridos enfermos; ella misma fue, una verdadera víctima de la caridad, contrajo la enfermedad fatal, que rápidamente la sacó de la vida el 28 de julio, dejando desolada a toda la comunidad*

*que apreciaba las peculiares habilidades de la difunta, y por lo tanto la Congregación sintió una pérdida muy grande".*

La tradición de la casa dice que la Madre De Giorgio contrajo la enfermedad precisamente porque quería ayudar ella como a la niña Caterina Forte, para no exponer a las otras hermanas al peligro de contagio. Murió a las 2 de la mañana, 4 horas después de la niña asistida por ella. Acababa de cumplir 36 años.



.... En la triste historia de aquellos días sucedió algo singular y conmovedor. La que había sido la compañera e imitadora de Giorgio en ayudar a los heridos del año 1848, también estaba al cuidado de los enfermos del cólera y en la muerte. Nos referimos a quien en el siglo era Amalia Borghese, en religión hermana María Gioseffa, que murió el 31 de julio tres días después, junto con otra huérfana de 10 años, Antonia Venturini. Parecía que no quería separarse de su amada hermana y madre. Y el 5 de agosto, la enfermedad llevó al cielo a Orsola Desitz, de 26 años, quien había sido

internada en la 'Casa del provvedimento'.

No había otras víctimas además de estas cinco; pero varias hermanas y niñas se contagiaron "*... muchas de las que se contagiaron por el cólera en la pía casa, la contrajeron durante la atención y cuidado de los enfermos*".

Nos gustaría saber los nombres de aquellas "muchas" que contrajeron el mal ayudando a los enfermos. Pero es suficiente que Dios las conozca. Sin duda, Padre Luis tuvo razones para consolarse con las profundas pérdidas, viendo que sus hijas espirituales eran diligentes a la obediencia heroica. Y tanto la ciudad como todo el Friuli se sintieron edificados.

Extraído de:  
'Padre Luigi Scrosoppi' de Guglielmo Biasutti  
páginas 221-226

# Hospital de Udine - Pabellón 9

Artículo publicado en el periódico Mensajero- Véneto el 5 de noviembre de 2020 titulado:

EL REGALO DE LA IMAGEN DE SAN LUIS SCROSOPPI AL HOSPITAL:

LA EMPRESA SE CONFORMA CON UN "GRACIAS"

**E**s una de las muchas historias, en este terrible año, que infunden esperanza y nos hacen hacer las paces con un mundo cada vez más injusto.

Todo comenzó en abril en pleno "lockdown" (cierre total de las actividades, por la emergencia sanitaria) en una habitación del hospital, con una mirada hacia afuera, y terminó estos días con un 'gracias' y con una visión tan gratificante como para anular cualquier deuda económica.

Los protagonistas de la historia son el ex alcalde de Remanzacco, y el concejal Darío Angeli -uno de los primeros en la Región en contraer el coronavirus - es el dueño anónimo de una empresa en San Daniel y que trabaja en el sector del mantenimiento del Hospital "Santa María de la Misericordia".

*"Desde la cama en la que estuve obligado a estar -dice el comisario, el cual el pasado mes de marzo, tras unos días de aislamiento domiciliario, me habían detectado problemas respiratorios que me obligaron a ser hospitalizado - me quedé mirando el título del pabellón 9 en el que me alojaba, reservado para enfermedades infecciosas, había notado que estaba dedicado a 'nuestro' San Luis Scrosoppi, el sacerdote friulano, fundador en Orzano, mi pueblo, en una casa de las Hermanas de la Providencia.*

*Ese nombre familiar me hizo compañía durante mi hospitalización, encontrándolo allí mismo, en esos días difíciles en los que estaba solo y sin poder ver a mi familia, parecía casi una señal. Me hizo sentir como en casa, digamos.*

*Algún tiempo después de mi renuncia, volví a Santa María de la Misericordia para hacerme un chequeo y me di cuenta de que la escritura había desaparecido.*

*Asombrado por lo sucedido, solicité*

*información a la oficina de relaciones públicas: me dijeron que era una situación temporal, como consecuencia de la limpieza extraordinaria del tótem y que, una vez terminada la obra, quedaría como antes".*

*"Me surgió espontáneamente una idea brillante que consistía en hacer la siguiente propuesta. ¿Podría financiar, la colocación, de una hermosa imagen de San Luigi Scrosoppi, junto al título? El hospital me dio un aval autorizándome".*

En estos días se ha completado el trabajo, como lo había pensado el asesor, un cruce entre el gesto de devoción y el homenaje a una personalidad que ha dejado una fuerte huella en tierra Friulana y mucho más aun, un signo en el campo de lo social.

*"El punto - continúa Angeli - es que, cuando llamé al dueño de la empresa para pagar el trabajo como estaba pactado, escuché la respuesta: 'No se necesita nada, ya he recibido el pago: un anciano se acercó a mí mientras instalaba la imagen y me dijo, conmovido, "GRACIAS". No podría haber habido un mejor pago. Creo que es un extraño ejemplo, que me deseo compartir".*

El empresario quiere permanecer en la oscuridad, él con su empresa, para no afectar la 'pureza' del gesto.

*"No imaginaba - concluye el ex alcalde - que mi propósito se hubiera concretizado precisamente en este período dramático. ¿Qué debo decir? Acojamos esto también como una señal, porque quizás, en situaciones como ésta, se pueda utilizar algo más además de la ciencia.*

*Espero que la imagen de San Luigi Scrosoppi pueda transmitir confianza y esperanza a los enfermos y a todo el personal comprometido en un esfuerzo tan grande".*

Lucia Aviani



# El compromiso de la Iglesia en salida

*También en tiempos de pandemia y distanciamiento social, el corazón de la Iglesia en Bolivia siguió latiendo con fuerza. Justo al comienzo de esta pandemia, cuando el miedo a salir afectó las relaciones sociales, y la limitación de circulación, redujo los espacios vitales; entonces, nos dimos cuenta de que, como Iglesia, teníamos que salir en ayuda de nuestros hermanos y hermanas. Y nosotras, las Hnas de la Providencia con el Carisma del Padre Luis, somos parte de esta Iglesia.*

Ciertamente que este es un tiempo de prueba para todos. Pero aquellos hermanos, que corren el riesgo de ser marginados, sin alternativas, son sobre todo, los pobres, los sin techo, sin hogar y sin la posibilidad de acceder a una comida al día. En cambio nosotros hemos recibido de la vida hogar y seguridad gratuitamente. Por lo tanto, "De forma gratuita recibimos y de forma gratuita tenemos que dar" al necesitado. De esta realidad nació esta frase, "No puedes morir de hambre a causa de la pandemia y morir también por coronavirus". La caridad nunca puede pasar por alto a esta realidad.

Y a nosotras, Hnas de la Providencia, esto nos enseñó Padre Luigi: "Salvar las almas, salvarlas con la caridad".

La primera pregunta que nos hemos planteado las religiosas y los sacerdotes fue: ¿cómo responder a esta realidad como una Iglesia unida?, porque hasta entonces cada uno había actuado en su propio pequeño mundo.

¡He aquí la unidad! Se hizo realidad, y en esto vimos el primer signo

del Espíritu Santo, una ocasión extraordinaria y por ello debemos agradecer a todos los que han contribuido: sacerdotes, religiosos y laicos de la ciudad de El Alto, Bolivia. Así comenzó el tren de la solidaridad, gracias a varios proveedores que nos ayudaron a recoger alimentos para distribuirlos. No puedo ocultar el hecho de que yo, como los demás, estaba muy asustada, vacilante, casi temerosa... Seguí pensando que tal vez era algo más grande que yo, que nosotros, y que tal vez nos habíamos embarcado en un proyecto que nunca estaríamos a la altura.

Pero cada vez que estos sentimientos nos invadía la mente, de alguna manera sacudieron nuestros corazones, algo inexplicable, nos dio confianza y fuerza para seguir adelante. Y fue una experiencia profunda de FE en medio de las lágrimas, el grito de auxilio y desesperación de tantas familias que, como consecuencia del COVID-19, se habían quedado sin trabajo, por lo tanto, sin la posibilidad de tener un pedazo de pan para alimentar a sus hijos. También hemos conocido a muchos

ancianos que viven solos y abandonados a su suerte por sus hijos, hambrientos y necesitados, porque la pandemia también les ha privado de su dignidad de persona. A todas las familias necesitadas que logramos llegar, les ofrecimos víveres (pasta, legumbres, salsa, refrescos, artículos de higiene personal y... mucho más), todo era el resultado de la simple colaboración de aquellas personas sensibles a la realidad, incluso contribuían con una pequeña bolsa de producto nutritivo al acopio de alimentos; finalmente, también se unió el Municipio de la ciudad a ofrecer productos comestibles.

Hoy aprovecho esta oportunidad para dar gracias al Señor que me ha permitido participar en una misión totalmente nueva: en estos hermanos he encontrado a Cristo.

También agradezco a la Familia religiosa y estoy orgullosa de representarla en esta tierra boliviana.

*Testimonio de hna. Sabina Machaca  
El Alto- La Paz, Bolivia*

5



# La Providencia en tiempos de pandemia

En el **Centro comunitario "Padre Luis Scrosoppi" de Sorocaba /SP**, nosotras, hermanas de la Providencia educadores, niños y sus familias quedamos sorprendidos de la llegada de la pandemia y a causa del bloqueo imprevisto de las actividades, no hemos tenido ni siquiera la posibilidad de saludarnos.

De un día para otro, en el Centro, las habitaciones quedaron vacías, frente a esto nació nuestra preocupación por los niños, porque cuando venían al Centro estaban protegidos, alimentados y felices de vivir su infancia en modo sano y gozoso. Ahora están aislados dentro de las propias casas, en espacios muy reducidos, con poca o ninguna ventilación, sin alimento adecuado y sobre todo en el riesgo de sufrir violencia doméstica.

Hermanas y educadores se organizaron inmediatamente para responder a estos desafíos, el más urgente ha sido el hambre, porque muchas familias sin trabajo regular han sentido desde la primera semana los efectos negativos del impacto de la pandemia. Por eso, hemos buscado la colaboración de algunos emprendedores para ayudarnos a preparar canastas con alimentos de base, y al mismo tiempo, fortalecer de este modo la importancia de la solidaridad hacia los más pobres.

Sorprendentemente la Providencia ha sido gene-



rosa y abundante con nosotros, hemos comenzado a recibir mucha ayuda y hemos podido distribuir cada día a la mesa de las familias; hemos podido también ayudar personas sin techo, los ancianos aislados en sus casas, discapacitados, los clasificadores de basura, todo lo hemos realizado siguiendo las indicaciones del Ministerio de Salud del Brasil. Al mismo tiempo hemos podido tener abiertas las puertas, acogiendo a todos los que venían a nuestra casa en busca de ayuda.

Durante todo este período nosotras las hermanas y los educadores hemos vivido una hermosa experiencia concreta de la Providencia de Dios. Siempre resuenan en nuestro corazón las palabras del P. Luis: *"¡Confía en Dios, que llega la Providencia!"* y la Providencia vino verdaderamente en nuestro auxilio y no nos ha dejado jamás solos. Ha seguido presente a través de colaboradores que han donado no sólo comida, sino también algunos kits de higiene personal, material de limpieza y tapabocas para distribuir a los niños y sus familias.

Durante la distribución de las donaciones, en los ojos de la gente se veía preocupación y sufrimiento, pero también el gozo de nuestra presencia; hemos podido hacernos presente acogiendo, escuchando a cada uno con su dolor. En las familias ha habido algunas pérdidas, sea por la violencia que por la enfermedad, esta vivencia nos ha traído un sentido de desolación, porque eran personas que conocíamos bien porque venían cada día a buscar los alimentos.

Otro hecho que nos ha traído esperanza, ha sido sentir la gratitud de tantas personas cuando han



dicho que si no hubieran recibido ayuda del Centro, no habrían podido superar tantas dificultades.

En relación al monitoreo con los niños, tratamos de continuar con nuestro servicio a través de varias actividades en línea, utilizando los instrumentos digitales. Además, cada educador ha preparado un kit de actividades educativas que el responsable viene a retirar; a través de este medio, es posible mantener contactos semanales con todos.

He aquí dos sencillas frases de nuestros chicos en este período de aislamiento: expresan su nostalgia y el deseo de volver pronto al Centro Comunitario:

*“En este período de pandemia, estamos atravesando tiempos difíciles, pero continuamos con este increíble proyecto para dar una pausa a la tristeza y dar valor a la alegría” (Isabelly)*

*“Gracias a la bondad de San Luis, he tenido la oportunidad de conocer este bendito Proyecto donde he encontrado personas maravillosas a mi alrededor, he vivido momentos especiales y felices en los días tristes” (Miguel)*

Concluamos, citando una frase del Papa Francisco: *“Para salir de esta crisis, debemos hacerlo juntos, no*

*solos. Solos no se puede hacerlo. O se hace juntos, o no se hace. Debemos hacerlo juntos, todos nosotros en solidaridad. Quisiera subrayar esta palabra: solidaridad”.*

También nosotros podemos afirmar que en esta pandemia, la solidaridad ha sido visible y palpable. Nos hemos dado cuenta que en el corazón de las personas hay tanta generosidad, altruismo y amor hacia los otros, sobre todo hacia los más pobres. En el individualismo en el cual, con frecuencia vivimos, la solidaridad se ha vuelto un fuerte punto de referencia en nuestra vida cotidiana.

¡Agradecemos a Dios Padre Providente, que nos ha asistido y continúa cuidándonos!

*Hna Cleusa Aparecida de Oliveira*



7

Escuchar cada día las noticias que anuncian una tasa altísima de mortalidad en Brasil y en el mundo, parece que se ha vuelto una costumbre para tantos de nosotros...Pero hemos conocido también nombres que se han hecho sentir por sus acciones heroicas cuando se sentían desafiados por la realidad que los rodeaba ofreciendo sus vidas en defensa de la vida, sobre todo de los más vulnerables.

Podemos decir que también aquí en la **casa de Reposo “San Vicente de Paul” en Jatuí (Estado de San Pablo/Brasil)**, ha habido y hay aún hoy héroes que en el escondimiento y en el gozo de servir, han entregado y siguen entregando su vida a estos hermanos nuestros ancianos, de poco valor a los ojos de la sociedad, pe-

ro amados por Dios y predilectos de las hijas del P. Luis Scroppi.

En la duración de esta pandemia COVID -19, hemos hecho la experiencia de que la Providencia que ha guiado y sigue guiando nuestra misión en esta obra.

Cuando ha comenzado a difundirse los primeros casos del virus en Brasil, se ha encendido un signo de preocupación, porque nuestros destinatarios hacen parte de las personas en riesgo sin grandes expectativas de vida frente a un virus letal que cotidianamente destruye tantas vidas en todo el mundo.



El Consejo de administración de la casa, antes aún de que los organismos de control sanitario hicieran eventuales pronunciamientos, tomó medidas preventivas muy precisas para que fueran adoptadas. Lamentablemente todas las precauciones puestas en acción no fueron suficientes para detener el virus que llegó silenciosamente también a nuestra estructura. De ese modo hemos vivido algunos meses de tensión y de compromiso para que no se expandiese entre los ancianos. Fueron suspendidas las visitas de sus familiares, pero hemos mantenido el contacto a través de video llamadas.

También las actividades abiertas a la comunidad local, comprendidas las celebraciones Eucarísticas y la presencia de voluntarios en diversos sectores, han sido temporalmente interrumpidas. Todo ha sido realizado sin ahorrar esfuerzos y hemos logrado estar cerca de estos hermanos nuestros. Hemos mantenido algunos momentos de fiesta en la Capilla al aire libre que fueron celebrados con gran intensidad por todos los participantes, porque la Eucaristía es para ellos y para nosotros, el mejor sostén.

No obstante todas estas restricciones, con frecuencia se difunden por toda la casa los sonidos de instrumentos musicales y de voces que cantan, haciendo respirar un clima más tranquilo y sereno, relativizando las noticias negativas dadas por los medios de comunicación. También la figura del fisioterapeuta, que alivia el dolor físico de los ancianos es de gran ayuda en este momento crítico de distancia social, así como un equipo de operadores sanitarios que trabajan para garantizar la calidad de los cuidados, reduciendo drásticamente la aparición de síndrome de la gripe que es común en

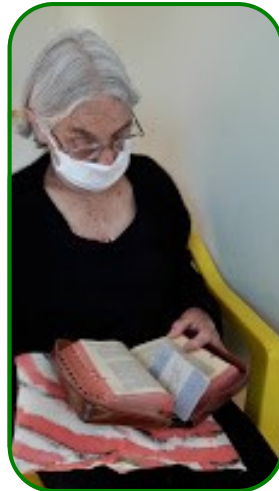
invierno, y con esta prevención se evita aumentar, respecto a los años anteriores o empeorar las patologías pre existentes.



Con gran sorpresa nos hemos dado cuenta que la solidaridad se difunde en el corazón de tantas personas como un virus y que su expansión en un territorio no se puede medir, esto es un signo de Providencia para la sostenibilidad de esta casa en todos sus aspectos, financieros, de alimentación, sanitario y humano.

En todo esto nuestra Familia religiosa está dando un claro ejemplo de defensa de la vida, también frente

al miedo y a la inseguridad que han tomado fuerza en algunos colaboradores; hemos hecho memoria de nuestra Congregación en tiempo de guerra y de epidemias en el curso de la historia y hemos hecho ver como las hermanas se han entregado al bien de las personas afectadas. También hoy, muchas de nuestras hermanas y jóvenes en formación se han puesto al servicio sin miedo de ser contagiadas, y son de ese modo un signo de esperanza para los ancianos, también cuando son positivos al virus. Esta entrega gozosa y discreta entre las paredes de nuestra casa de Ancianos no pasó inobservada, ha sido reconocida y alabada por el consejo de la Institución que ha afirmado: *“Son hermanas que toman en serio la vida de los indefensos”*.



Agradecemos al Señor por las grandes maravillas que ha hecho por nosotros, porque ninguno de nuestros hermanos ancianos que ha sido contagiado dentro de la Casa o ha perdido la vida a causa del virus. Podemos hacer nuestras, también hoy estas palabras: *“Enumera, enumera todas las gracias que el Señor te ha dado...”*



Comunidad de Tatuí/SP

# La comunidad de Belvedere en tiempos de pandemia

*Artículo escrito  
a principios de diciembre*

**E**scribir la experiencia de la comunidad (30 hermanas) en estos días de “cuarentena” no es nada fácil: tantas, es más, demasiadas son las cosas que se podrían compartir.

El primer pensamiento que me viene en mente es el de hacer una entrevista personal a todas las hermanas, pero la cosa sería demasiado larga, aunque también muy significativa; cada una habría tenido algo particular para decir, al menos agradecer a la Providencia que en la situación de positividad del coronavirus, nos ha hecho experimentar la gran caridad que ha manifestado la “Comunidad”, la benevolencia de la Providencia; que aunque fuimos contagiadas y enfermas, no fue de forma grave, tal vez para hacernos comprender nuestra fragilidad y lo poco que somos sin la ayuda de Dios.

De todos modos, aquí estamos: nos encontramos de un día para otro positivas al virus y por lo tanto en aislamiento, algunas fuera de la propia habitación y llevadas al primer piso para hacer más funcional el servicio. Los sentimientos que en estos días se

alternan en el ánimo de cada una, son muy diversos: del cómico-dramático, a la preocupación, a la resignación, a la aceptación serena.

Lo que nos parece necesario afirmar, con toda sinceridad y no obstante algún inevitable pero benévolo lamento, es la actitud de agradecimiento al Señor, a la Comunidad, al Personal, que nos proveen de todo: desde la comida siempre caliente, a las atenciones más particulares y personalizadas, al café, al jugo de fruta, a la ropa siempre limpia, lavada y planchada todos los días, y no por último, menos importante, la asistencia enfermerística y farmacológica cotidiana. ¿Qué más decir? ¿No es esto parte de aquel céntuplo prometido a quien elige seguir al Señor?

Nuestro sacrificio es el de respetar las reglas; estar en la propia habitación (que se volvió para alguna una verdadera cárcel) y esperar con paciencia que se vuelva negativo el virus sin dejarnos demasiados daños encima. Gracias a Dios, hasta hoy, no hemos tenido casos graves que hayan desencadenado grandes y particulares preocupaciones: verdaderamente aún en el contagio colectivo nos sentimos como “agraciadas”.

El tiempo litúrgico del Adviento que vivimos y que podemos seguir a través de varias transmisiones en la radio, nos ayuda a reflexionar sobre una nueva modalidad de vivir la espera del Señor, sin sustituirlo, sino con una actitud de compromiso y ofreciendo por quien,

peor que nosotros, vive en situación de aislamiento, en mayor dificultad, con miedo, con hambre y frío. Esto sí, nos suscita en el corazón la invocación al Señor para todos estos hermanos y hermanas que están en la necesidad, para que haya siempre quien provea también para ellos, sabiendo bien que no es algo obvio.

Por lo tanto, aún más expresamos nuestra alabanza y nuestro más vivo reconocimiento a Él, Padre Providente, y a nuestra Familia religiosa. Y con confianza serena la espera del próximo hisopado que nos diga la nueva verdad.

Un gracias de corazón de parte de toda la comunidad de Belvedere, a las hermanas que han venido a ayudar, a todas las comunidades que de diversas maneras se hicieron presente y continúan ofreciendo oraciones por nosotras con manifestaciones de afecto fraterno.

De todo gozamos y agradecemos porque nos hace bien, nos hace gustar el gozo de ser una gran familia, nos infunde coraje y esperanza que todo pase rápido.

Les enviamos un caluroso y afectuoso augurio de un buen camino de Adviento con la guía de María, la Virgen Inmaculada y de la Espera. Y luego una Feliz Navidad.

*Las hermanas  
de la comunidad de Belvedere di Tezze*

**EL DÍA 8 DE SEPTIEMBRE DE 2020  
EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ITALIANA,  
SERGIO MATTARELLA,  
ENCIENDE LA LÁMPARA POR LA PAZ  
EN EL SANTUARIO DE LA SANTA CASA DE LORETO.**

*"Oh Padre, deja que tu bendición descienda a Italia  
y en todos los países de los cinco continentes,  
crece la conciencia de ser una gran familia,  
en armonía y justicia y guía nuestros pasos por el camino de la paz".*



# MEJOR ENCENDER UNA VELA

## QUE MALDECIR LA OSCURIDAD *(proverbio)*

El 24 de octubre de 2020 las Hermanas de la Providencia celebraron la Eucaristía en acción de gracias por los 40 años de nuestra presencia en Bolivia.

Queríamos expresar nuestro agradecimiento y alegría por la fuerza del carisma del Padre Luis que ahora está muy vivo en tierra boliviana a través de sus hijas.

¡Cómo no volver la mirada hacia aquel 24 de octubre de 1980, cuando la inmensa gracia de Dios nos dio fe, fuerza y coraje para implantar aquí el Carisma de la Caridad! En la hermosa tierra boliviana, llegaron desde Italia *hna Rosa Zugliani*, *hna Clara Zurlo* y *hna Catalina Zamit* de Uruguay y, posteriormente, *hna Generosa Degaudenz*.

Animadas por el Espíritu de Dios, iniciamos nuestro camino y llegamos a la ciudad de San Carlos; la casa era sencilla, preparada con solo lo necesario y así enseguida experimentamos la pobreza y la

alegría de tener lo poco que necesitábamos... y además no sabíamos ni una palabra en español. Pasamos el primer período para organizarnos y conocer la nueva realidad a la que habíamos llegado: *¡por eso decidimos encender una vela, en lugar de quejarnos de la oscuridad!*

En los siguientes años desde San Carlos llegamos a los valles de Cochabamba, luego cruzamos al altiplano de la Ciudad de La Paz, sembrando la luz de la Caridad, irradiando la bondad de Dios a través de muchas obras dedicadas a la promoción y educación humana, pero sobre todo a la evangelización, porque evangelizando se educa y educando se evangeliza.

Ahora estamos presente en cuatro comunidades con seis actividades apostólicas, todas iniciadas y realizadas gracias a la acción de Dios Providente.

Trabajar y evangelizar en esta tierra boliviana, con tantos desafíos pero también con tantas alegrías, nos ha

enseñado a percibir que estamos rodeadas de buenas personas, que se alegran de la belleza y aprecian el valor de la vida, que aman intensamente incluso cuando están sufriendo, que luchan todos los días por conseguir lo que se necesita, que saben trabajar duro y sacrificarse para ganarse el pan de cada día y que muestran una gran fe en Dios Padre.

Podemos decir que hemos encendido un poco de luz y la gente



nos ha ayudado a seguir irradiando amor con mucha sencillez y alegría; alegría y opti-mismo, signo de un corazón que ama al Señor y que camina sin darse por vencido.

Vemos los frutos expresados en las sonrisas de los niños, en las miradas agradecidas de los ancianos, en la valentía de los jóvenes.

Por todo esto queremos decir, con el libro de la Sabiduría: *"Tu Providencia, oh Padre, que la guía..."* (Sab 14,3): en Ti confiamos, porque somos obra de tus manos.

Un "agimus" sube a la Iglesia de Bolivia, que nos ha abierto la puerta para sembrar la luz de Cristo; gracias a Mons. Tito Solari que nos invitó, a nuestra Congregación que respondió y se embarcó en esta aventura de Dios Providente; gracias a todos los que han contribuido para que a través de nosotros se haga realidad la caridad en esta tierra bendecida y amada por Dios.

A Él le confiamos nuestro futuro.

10



## Alégrate... porque nos ha nacido un niño

Con este pensamiento de Isaías comienzo a contarles una historia que hemos vivido recientemente en nuestra comunidad de Chiang Saen, en Tailandia; es una gran alegría para nosotras poder compartir nuestra vida y nuestra misión con todas las hermanas de la Familia religiosa y con quiénes nos ayudan y apoyan de muchas formas.

Hace unos 3 meses, un hombre tailandés vino a nuestro Centro para traernos algunas verduras. Era la primera vez que venía a vernos y nos contó un poco de su vida. Para ganarse la vida hace este trabajo: de noche va a comprar verduras a los pueblos cercanos y luego al amanecer las vende en los mercados callejeros.

Antes de Covid 19, podía venderle a la gente en la frontera de Laos, ahora la frontera está cerrada y, muchas veces falla y no puede vender o incluso donar sus verduras donde sabe que hay personas que necesitan de su ayuda. ¡A nuestro centro lo encontró solo por providencia! Tiene una niña llamada *Samai*, de solo 3 años, que está con él.

Su esposa los abandonó cuando la pequeña tenía solo 9 meses y desde entonces él la ha cuidado solo, llevándola con él a todas partes, al mercado y al campo. Por lo general, la niña se negaba a mirar a las personas que la rodeaban, mientras que, desde el primer encuentro con nosotras, su padre había notado que ella estaba muy tranquila y este cambio de ella no se podía explicar; confiado en esto, preguntó si algunas veces podía traerla de regreso para jugar con nuestras chicas. Y así fue como en los días siguientes *Samai* comenzó a visitarnos con su padre con una frecuencia cada vez mayor. La niña y el papá se sentían como en casa y su padre, feliz y aliviado, nos preguntó si podíamos recibirla en nuestro Centro. Le dijimos que no teníamos niñas tan pequeñas, pero que aún podía venir y quedarse con nosotras los fines de semana, y jugar e interactuar con las niñas mientras no tienen clases. Habiendo vivido sola con su papá, que casi siempre está en el camión de frutas y verduras, la pequeña aún no hablaba y la relación con las otras niñas le ayudaría a aprender a comunicarse.

El 7 de noviembre de 2020, la pequeña *Samai* llegó como de costumbre y su padre la dejó en la puerta. Jugaba feliz todo el día, pero por la noche su papá no vino a recogerla y durante unos días no supimos nada de él: en realidad, mientras se alejaba, nos pedía ayuda para su hijita. Nos confesó que no podía seguir dejándola encerrada en el coche día y noche, porque siempre le afligía la idea de que pudiera encontrarla muerta o que alguien la secuestrara. Después de conocernos, no tenía dudas de que seríamos las mejores personas para cuidar a su hija.

Dijo: *“Cuando voy al templo y oro, siento paz, pero no es la misma paz que siento cuando vengo aquí; aquí encuentro esa paz que me hace sentir seguro y aliviado de mis preocupaciones”*.

*Samai* tiene solo 3 años y ahora es parte de nuestro grupo, está bien establecida y casi parece que siempre ha vivido aquí. Ya ha comenzado a hablar y se relaciona con las otras 43 niñas, llamándolas de hermanas mayores.

Como *Samai* y muchas de nuestras niñas, cada una nos dice: *“Jesús se está encarnando una vez más y pueden acogernos en su casa”*. Que el Niño Jesús nos ayude a acogerlo en los más pequeños y en todos los que nos necesitan.



# Las hermanas de la Providencia en Setto / Benin

“Mi Kwabo”, “¿Mi fon Ganji a?; éstas frases significan “Bienvenido” ¿“Has amanecido bien?” Son las primeras palabras que te dirá toda persona que encuentres por las calles de Setto, “SE TO NO” que significa “estar atento” una aldea de más de 13.000 habitantes que ha acogido la primera comunidad de las hermanas de la Providencia el 26 de octubre de 2017, después de varios años de visitas y reflexiones por parte del Consejo provincial.

Sin casa propia, esta pequeña comunidad ha elegido iniciar su misión en



una casa alquilada, situada en el patio donde viven también otras familias.

¿Cómo puede vivir una comunidad sin agua, elemento esencial para la vida cotidiana? Y ha sido justamente



la experiencia de esta necesidad que nos ha hecho experimentar la acogida, la atención y la solidaridad propias de la cultura africana. Apenas llegamos, se ha formado un grupo de mujeres para llevarnos agua a la comunidad y sigue haciéndolo también al día de hoy.

Con este gran entusiasmo de la mayor parte de los habitantes al acogernos, la pequeña comunidad ha comenzado a conocer su nuevo lugar de misión a través de la visita a las varias estructuras de la aldea.

Lamentablemente el gran gozo de los inicios ha conocido una gran pérdida por la llamada a la casa del Padre de la Hna Pía Giovanna (apenas dos meses después de la apertura), la más anciana y experta de la comunidad naciente.

Sin embargo, en la certeza que la Hna Pía vela por esta nueva misión que ella misma ha deseado con todo el corazón, no obstante su frágil salud y todas las dificultades de

los inicios, la pequeña comunidad compuesta solo por dos miembros ha continuado el camino, sobre todo a nivel pastoral con la visita a las Capillas secundarias y el encuentro con todos los grupos y los movimientos presentes en la Parroquia.

No obstante los 80 años de evangelización, la Parroquia Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Setto, tiene pocos cristianos y los grupos y movimientos no tienen supervisión ni organización. Es por eso que el Párroco Padre Emmanuel Kanhou, pidió la presencia de las Hermanas de la Providencia en la catequesis, con los jóvenes, los

niños, los lectores, las mujeres, etc.

Después de 6 meses de convivencia de las hermanas, la Provincia ha reforzado la pequeña comunidad con la llegada de la Hna Felicitè que es verdaderamente bienvenida porque la misión es muy amplia.

En el gran campo de la misión, el sueño que desde siempre vive en el corazón de las hermanas es el de establecer la obra del Fundador, con una mirada especial para los más desfavorecidos de la aldea. Para alcanzar este objetivo, la comunidad se ha confiado en los voluntarios que periódicamente nos han ofrecido su asistencia, o sea visita, encuentros, compras. De ese modo, se ha formado el grupo de los “Amigos de Padre Luis de Setto” que ha tomado verdaderamente forma en enero del 2019. Reza con la comunidad el Tercer domingo del mes y se encuentra para la formación el primer martes de cada mes. Este grupo desempeña actividades concretas en la aldea y en los alrededores durante los tiempos fuertes del año litúrgico (Navidad y Cuaresma) y está comprometido a ayudar en las necesidades de la gente, en particular de los ancianos, huérfanos, discapacitados u otros casos que presenta todo tipo de dificultad

La educación de los jóvenes es uno de los aspectos principales en nuestra misión. Setto es la única aldea de la zona, que comprende 9 fracciones, que tiene una Escuela media desde 6to grado, hasta el fin del ciclo escolar. Pero las difíciles condiciones de vida y de estudio de los alumnos que llegan de otras aldeas, causan cada año fracasos, abandono y también embarazos precoces en las chicas.

Un gran número de estos jóvenes, se encuentran mejor en los talleres

didáticos (costura, peinado, tejido, carpintería, mecánica...) con el objetivo de aprender un oficio y volverse autónomo. Setto tiene aproximadamente 50 trabajadores con más de 300 aprendices. Lamentablemente, por la falta de compromiso de los padres y por

la falta de medios económicos, estos aprendices están expuestos a la explotación de los patrones y así muy pocos logran concluir positivamente el itinerario de su curso. Con el objetivo de ayudar a los jefes a humanizar su servicio y abastecer nuestro soporte en la formación humana de los aprendices, durante el año 2020 hemos tenido varios encuentros de formación.

En nuestras actividades no olvidamos la primera infancia que es la pupila de los ojos de nuestro Fundador, los niños de Setto nos aman tiernamente; son los primeros que nos acogen, antes aún que los adultos, ¡cuando están todavía en la espalda de sus mamás! ¡A veces es muy conmovedor! Por lo tanto nosotros también tenemos una mirada hacia la Escuela materna del pueblo, que lamenta-



blemente falta de todo tipo de material, y a la escuela católica de la Parroquia que el grupo "Amigos de Udine" ha ayudado a terminar hasta llegar a 6 clases.

Al terminar estos 3 años de misión, podemos decir que la Providencia se está abriendo camino aquí en Setto. No obstante las difíciles condicio-

nes de la comunidad, el Señor nos ha siempre rodeado de personas que nos han ayudado en el momento justo. Agradecemos a nuestros superiores por la confianza y el apoyo.

Con la ayuda económica de nuestro Obispo Mons Eugene Cyrille Houndekom, de la familia de la Hna Pía, de su Comuna de proveniencia, y de la Familia religiosa, la construcción de la casa para la comunidad está ahora en fase de realización y para nosotras esto es una gracia muy grande.

*Desde las páginas del Vivere Insieme, mandamos un saludo fraterno a todas las hermanas de la Congregación y a todos aquellos que leerán esta revista.*

## Un paso más para el cuidado de la salud y el desarrollo de las habilidades profesionales de los jóvenes

### La gente de la tribu Garo en Megalaya

Estamos en Rimrangpara, una aldea situada en el distrito Oeste de Garo Hills, en el estado de Meghalaya (India), diócesis de Tura; aquí prestamos nuestro servicio en plena colaboración con la Parroquia. En este Estado viven principalmente tres tribus; Garo, Khasi y Jantia. Garo es el nombre tanto de la tribu como de la lengua local. A diferencia de la notoria sociedad patriarcal, la tribu de Garo es una sociedad matrilineal, aunque no es propiamente matriarcal. Por lo tanto, los hijos heredan el apellido de la madre y todas las propiedades pertenecen a las mujeres. Sin embargo, es siempre el hombre/marido que administra la propiedad de la mujer/esposa. Después del matrimonio, el joven deja a sus padres y va a vivir con la familia de la mujer.

Casi el 80% de la población vive en las aldeas, muchas veces imposible de llegar y sin los soportes necesarios para su desarrollo. Dos de las mayores dificultades de estas aldeas perdidas, son la falta de una buena instrucción y de asistencia sanitaria. De los muchos pacientes que frecuentan nuestro dispensario, encontramos que el 50% tiene enfermedades de la piel, causadas por las condiciones antihigiénicas, o por la malaria; hay muchas mujeres que mueren en el parto.

En lo que respecta al aspecto económico, tanto el gobierno central y como local ayudan a esta gente de varios modos para que pueda mejorar su calidad de vida y su situación. Reciben varias subvenciones para la construcción de casas en cemento, servicios higiénicos, calles, etc. El gobierno y las ONG motivan a que las personas se dediquen a cultivos que produzcan ingresos como plantaciones de árboles de goma, anacardos, nueces y pi-



mienta negra. Muchos jóvenes que abandonan la escuela no llegan ni siquiera a alcanzar estas posibilidades y permanecen en casa, sin hacer nada útil para su futuro.

### El sueño

De esta breve presentación socio-cultural, sanitaria y económica del contexto, se comprende la motivación principal por la que queremos dar un paso adelante en lo que respecta a la asistencia sanitaria y la ayuda a los jóvenes desocupados.

Nuestro sueño de servir mejor a esta gente, se hará realidad antes que nada, gracias a la ayuda y el empuje de la Familia religiosa. Agradecemos también a Solidarmondo y a algunos colaboradores italianos que están dispuestos a sostenernos en esta nueva empresa. Agradecemos a Hilton Fund for Sisters (HFS) por haber aprobado y financiado el Proyecto para la elaboración de tejido, corte y confección.

### El Sector Maternidad y el Laboratorio

El objetivo principal de la puesta en marcha del Sector Maternidad es el de lograr que las mujeres embarazadas de la zona, puedan dar a luz en un ambiente limpio y así poder ocuparnos de su salud. Encaminando este servicio, queremos reducir la tasa de mortalidad infantil que es muy alta en esta zona. El Centro Sanitario público más cercano (Public Health Center PHC) gestionado por el gobierno, no funciona como debería: las personas se lamentan de la falta de cuidados adecuados y de la mala gestión.

14



Organizaremos cursos de sensibilización para las madres sobre la asistencia neonatal, la alimentación y la salud de las madres embarazadas y de los niños. Se harán cursos y talleres periódicos para trabajar la paternidad, servicio higiénico-sanitario y agua potable segura.

Habrará también un laboratorio para el diagnóstico de enfermedades comunes como la malaria y el tifus, examen de sangre, test de la tuberculosis, test de embarazo, etc.

### Laboratorio de tejido y corte y confección

Durante las visitas a las aldeas que hemos hecho en estos últimos meses, hemos observado que hay muchos jóvenes desocupados, más que nada varones aunque también se encuentran algunas chicas, que están en ociosos en casa. Hemos pensado como podremos ayudarlos, dándoles una oportunidad de formación profesional junto a la formación en la fe. La iniciación de un taller de tejido y de corte y confección es una de las posibilidades que estamos pensando ofrecerles; si Dios quiere tenemos en programa iniciar ya en el próximo mes de enero.

Ya algunos muchachos han expresado el deseo de aprender. Es un modo de promover su cultura y al mismo tiempo de ofrecerles una oportunidad para un futuro mejor.

Los aprendices de tejido seguirán un curso anual, de lunes a viernes, seguido por un tejedor experto, al terminar dicho curso anual, podrán iniciar un trabajo autónomo. Al mismo tiempo, nos comunicaremos con una oficina del gobierno del telar a mano para obtener subsidios para ellos y para el mismo Centro. Al final del curso los ayudamos a procurarse un telar a mano para iniciar a tejer solos y ganarse la vida.

Los aprendices de corte y confección frecuentarán un curso de 6 meses seguido de una persona experta. Aprenderán cómo se confecciona ropa común, como también los vestidos tradicionales. Uno de los objetivos es hacerlos hábiles en la elaboración de los uniformes, de modo que podamos retomar la confección de los uniformes escolares en el lugar. Será un importante medio de ganancia tanto para ellos como para el Centro.

*En este nuevo año dedicado a San José, le confiamos nuestros sueños y proyectos, a fin de que él pueda guiarnos y ayudarnos a hacer fecunda nuestras pequeñas iniciativas de amor, para el bien y la promoción de esta gente.*



# Economía del Francisco

## Cuando el futuro pasa por cada "SÍ".



Del 19 al 21 de noviembre se ha celebrado “La economía de Francisco”, donde el Papa ha convocado a jóvenes economistas de todo el mundo –académicos, emprendedores, change-makers– para formar parte activa en la construcción de una nueva economía, orientada al desarrollo integral de la persona. Este acontecimiento estaba previsto que se celebrara en marzo de 2020 en Asís, pero el estallido de la pandemia obligó al comité organizador, al que pertenezco, a repensar la forma. De hecho, el Covid no ha sido un impedimento sino una oportunidad mayor para «activar procesos creativos y valientes», como dijo el responsable de la organización, el economista Luigino Bruni. De modo que en marzo comenzó un largo camino. Los 12 pueblos temáticos que se habían pensado –yo coordino la aldea “Empresa en transición”– se pusieron en marcha y lo que surgió fue increíble. Al cabo de unas semanas nos dimos cuenta de que la Economía de Francisco ya había empezado, y no se miraba tanto a la meta final del evento, pospuesto a noviembre, sino al presente, a los pasos concretos que podíamos dar juntos.

Pensando en los meses pasados, me conmueve ver cómo en mi grupo doscientos jóvenes de todo el mundo han gastado energías, tiempo, pasión, conocimiento, para poder construir algo juntos de verdad. Organizamos varios seminarios online divididos en cuatro áreas temáticas: misión y papel de la empresa, modelos de negocios sostenibles, tecnologías para el bien común, relación entre instituciones y ecosistemas empresariales.

La actividad y los diálogos han sido muy intensos, intentando desarrollar soluciones creativas para ofrecer al Santo Padre. En nuestro grupo hemos preparado quince propuestas que hemos presentado al Papa, algunas muy prácticas, como una plataforma que ponga en contacto a empresas que sean afines con los principios de la *Laudato si'*, o la realización de proyectos educativos-tecnológicos en Zambia, por citar algunas.

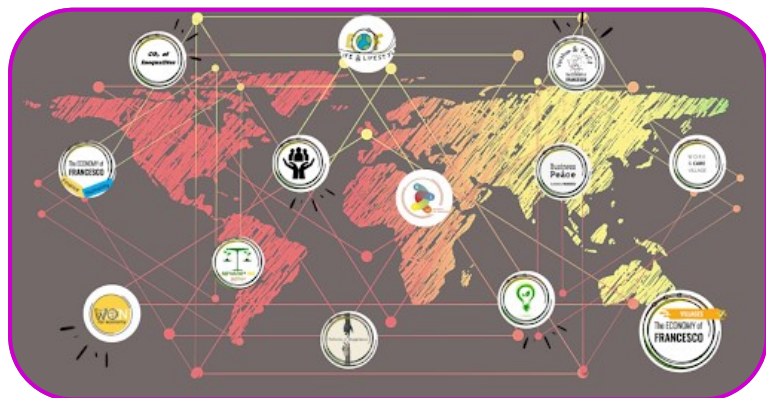
Los tres días de Asís han sido una experiencia realmente grande y ha dejado varios apuntes para retomar en el futuro. El programa ha sido muy rico: sesiones plenarias con grandes empresarios y economistas y otras en paralelo donde los jóvenes de varias localidades presentaban y debatían sus propuestas.

El “encuentro” con san Francisco ha sido impresionante. Entrar en varios lugares y ser partícipes de su vida y de su historia nos ha permitido experimentar una gran cercanía y sentirlo como parte de nuestro camino. Varios amigos que seguían los encuentros de lejos estaban muy impactados por esto, con un sentimiento de unidad en la tarea y en la acción que no partía tanto de un ímpetu revolucionario o de un ideal abstracto sino de una respuesta deseosa, viva y apasionada a la invitación del Santo Padre a reconstruir nuestra “casa común”.

Era evidente el deseo de muchos de asumir su responsabilidad, de poder y querer ofrecer su propio aporte, por pequeño que fuera. Ha sido una toma de conciencia que me ha animado, a mí en primer lugar, a entregarme por entero a este camino, desde el principio. Esta respuesta por parte de cada uno se ha fundido en la comunidad de los participantes y también se ha hecho visible en la alegría de los momentos festivos que ha habido: cantos, videos desde todos los rincones del mundo, una larga maratón dando la vuelta al mundo, animada cada hora por un país diferente.

Los temas de debate han sido muchísimos: salud, paz, empresa, igualdad social... Todos abordados por jóvenes en diálogo con adultos, pero sobre todo con una mirada práctica hacia todas las propuestas. Me llamó mucho la atención, por ejemplo, el encuentro con el profesor Jeffrey Sachs hablando de la felicidad del ser humano. Un tema inmenso, para muchos a primera vista parecía abstracto, pero en el fondo la economía tiene precisamente como objetivo la felicidad del ser humano, está hecha, como dijo el Papa en su discurso final del sábado por la tarde, «para el desarrollo integral de cada hombre y del hombre entero». De hecho, todos compartimos este deseo, y mediante la Economía de Francisco volvía a resultar evidente que el corazón del ser humano está hecho para esta felicidad y que solo se mueve en ese sentido.

Vuelven a resonar en mí las palabras del Evangelio de Marcos: «¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma?». Es una pregunta crucial cuando hablamos de la relación entre beneficio y objetivos sociales y ambientales, que a menudo se contraponen. En el encuentro con Sachs se habló no tanto de una visión abstracta de la felicidad, o idealizada, sino concretamente de cómo tendrían que cambiar los territorios locales y las ciudades para favorecer el desarrollo de la persona, en todos los ámbitos. El tema de la subsidiariedad en los territorios y comunidades como medio para una sostenibilidad real no es por tanto algo abstracto sino experimentable en muchas realidades que se mostraron en diversos encuentros y propuestas de los jóvenes.



La Economía de Francisco me trae también una gran esperanza porque todos hemos podido ver y experimentar que un pequeño cambio es posible, y sobre todo que ya está sucediendo. El hecho de que, en una cultura en la que “el tiempo es dinero”, 1.500 jóvenes de 115 países se hayan dedicado a hacer este trabajo ya supone un cambio de paradigma que muestra más que el mero deseo de un mundo mejor. Trabajando codo con codo con compañeros de Guatemala, Argentina, Uganda, España, Filipinas, resultaba evidente que el futuro no es algo lejano sino que se alimenta del “sí” cotidiano de cada uno de nosotros.

El video del Papa en la clausura de estos tres días me dejaba finalmente muchos puntos de reflexión y una inmensa gratitud por la compañía que la Iglesia nos hace en este camino. De hecho, el Papa nos invitaba a cada uno a «incidir concretamente en vuestras ciudades y universidades, trabajos y sindicatos, emprendimientos y movimientos, cargos públicos y privados con inteligencia, empeño y convicción para llegar al núcleo y al corazón donde se gestan y deciden los relatos y paradigmas». Sobre todo nos desafiaba en el presente: *«No pueden permanecer fuera de donde se gesta el presente y el futuro. O están involucrados o la historia les pasa por arriba»*.

16

Eso supone una gran tarea porque, una vez más, podemos darnos cuenta de en qué consiste la vocación de cada uno de nosotros: decir sí, cada uno en su lugar de trabajo y en su propia realidad. Para mí, que me dedico a la investigación, se trata de decir sí a los desafíos cotidianos con el deseo de aportar mi pequeño aporte al mundo e iniciar en todas partes «procesos, marcar caminos, ampliar horizontes, crear pertenencias».

Precisamente esta pertenencia a la gran familia de la Iglesia es un gran don que he vuelto a descubrir gracias a la cercanía con mis amigos y compañeros en la Economía de Francisco. No estamos solos, y lo hemos verificado en el camino que nos ha traído hasta aquí. Pero volver a tomar conciencia de ello, hacer mía esa conciencia de pertenencia, puede cambiar la manera de actuar de cualquiera, y transformar esa respuesta en soluciones creativas, concretas, que miran por fin a la cara la cuestión de la felicidad de la persona, de cualquier persona y de la persona entera. Empezando por mí mismo.

Seguiremos trabajando sobre estos temas, construyendo poco a poco, pero encontrarse en Asís ha sido una bocanada de aire en este camino fascinante.

*Giacomo Ciambotti economista*

Rédacion  
Hermanas de la Providencia  
Casa Generale  
Via Innocenzo IV, 16  
00167 ROMA  
E-mail: sdp.segreteria.gen@gmail.com

Provincia “S. Luis Scrosoppi”  
Hermanas de la Providencia  
Casilla 4478  
COCHABAMBA - Bolivia  
e-mail: provluis@hotmail.com